

## **¿PUEDE LA VIRGEN MARÍA AYUDARNOS A EDUCAR A NUESTROS HIJOS EN LA FE?**

**Autora: Daniela Ramírez Aguilar**

La educación en la fe de nuestros hijos es parte inherente de los padres. Es una labor muy difícil sobre todo en estos tiempos. Es un gran aporte que nosotros como padres podemos dar no solo a nuestros hijos sino a la familia y a la Iglesia. En este ensayo probaré que la Santísima Virgen María como Madre y Educadora nos puede ayudar a educar a nuestros hijos en la fe.

**¿Dónde Estamos?** Nos encontramos en tiempos muy difíciles para la fe. Los hijos ya no están conservando la religión ni la fe de sus padres sino más bien están usando una religión a “su medida”, se ha cortado la tradición de años y ya no basta con el buen ejemplo de los padres. Nosotros recibíamos la religión por costumbre pero para nuestros hijos esto ya no sucede. La sociedad está envolviendo a nuestras familias y nos estamos haciendo “mecanicistas”, cada vez separamos más a Dios de nuestras vidas. *“El cristianismo no se sostiene por tradición porque lo que educa no solo es el hogar” P. Rafael Fdez, charla educ para la fe.* . El ambiente que rodea a nuestra familia es pagano, el estilo de vida no es católico. El ambiente es tan importante que puede borrar años de educación en familia

**¿Qué hacemos entonces?** Apoyarnos en la Santísima Virgen como madre y educadora para que Ella nos ayude a formar un nuevo tipo de Cristiano, para que Cristo nazca en nosotros y tome forma en nosotros.

El Padre José Kentenich, a través del movimiento de Schoenstatt nos entrega, nos regala a todos los católicos una nueva forma de ver a María. Nos regala a una María vista desde una nueva óptica. Una María que será luz para nuestra vida, una imagen integral de María. El Padre José Kentenich más que doctrina nos regala una pedagogía, una fe vivida y práctica que nosotros como padres tenemos que hacer el esfuerzo de pasar a nuestros hijos, a nuestra familia, a la iglesia del futuro.

**¿Cuál es la enseñanza que tenemos de María?** Un conocimiento muy limitado de Ella, una imagen muy incompleta, deformada o falsa de la Virgen. La Virgen María, mamá, a la que llegamos a pedirle cosas, la madre del cielo que nos hace los favores que nosotros necesitamos o la solucionadora de nuestros problemas, (lo cual no está mal porque el Señor nos concederá lo que le pedimos a través de María si ello corresponde al plan de Dios), pero no es la manera integral en la cual deberíamos de ver a la Virgen María. Por otro lado, tenemos a una virgencita a la que muchos queremos, desde los católicos más católicos hasta

las personas que no andan en los mejores pasos. En Latinoamérica es super común el amor y cariño a nuestra madre del cielo. Sin embargo, muchas veces no es un “amor sano”, es un amor que incluso convive con malos actos ( las personas se encomiendan a la Virgen antes de hacer algo indebido). Pero este es un amor hacia María que no logra cambiarnos interiormente, ni logra transformar nuestra vida, es un amor que no logra encontrarnos con Cristo y hacer que El tome forma en nosotros,

**¿Hacia adonde vamos?** Cristo desde su cruz nos entrega a su madre no solo para que nos solucione los problemas materiales y nos libere de los problemas. Nos la entrega para que Ella, como colaboradora permanente y compañera del Señor nos eduque y nos lleve a EL. Queremos reencontrarnos con La Santísima Virgen María través del conocimiento, ampliar nuestra imagen de María para poder conocerla en toda su magnitud, para verdaderamente poder comprender por qué Dios Padre nos la da a través de su Hijo Jesús. Queremos otra manera de relacionarnos con Ella, que nos diga algo, que nos de respuestas. Vamos hacia educar ese amor hacia buscar una imagen de María en su totalidad. Vamos a encontrar a María unida a Cristo Jesús, a entenderla en su bi unidad con Cristo, una María ligada a la iglesia. Vamos a encontrar a María sintiéndonos sus instrumentos. “ *La Virgen María aparece en un lugar destacado en la gesta evangelizadora de América Latina, tanto en los inicios como en el presente. «Mientras peregrinamos, **María será la Madre educadora de la fe** —. Cuida de que el Evangelio nos penetre, conforme nuestra vida diaria y produzca frutos de santidad. Ella tiene que ser cada vez más la pedagoga del Evangelio en América Latina» 53 .Documento de Puebla.*” En el Siglo XX surgió en la Iglesia un gran movimiento de renovación Bíblica. Esto repercutió también en el estudio sobre la Virgen María y en la devoción Mariana del Pueblo de Dios. El Concilio Vaticano II puso las bases de una importante reforma litúrgica en la Iglesia, el Papa Pablo VI hizo grandes esfuerzos para entregarle a la Iglesia una imagen de María renovada y más completa en la exhortación apostólica *Marialis Cultus*, del 2 de febrero de 1974.

**María como Educadora en Schoenstatt:** El Padre Kentenich se adelantó por mucho al Concilio Vaticano II y ya desde el tiempo de la Pre fundación del movimiento de Schoenstatt, en octubre de 1912, hablaba de “ *Bajo la protección de María queremos educarnos a nosotros mismos*”. Luego él mismo dos años después el 18 de octubre de 1914 en el Acta de Fundación se da cuenta de que con solo la autoeducación no logramos mucho, no avanzamos. “*Si la Santísima Virgen no es incorporada más fuertemente como educadora en la Familia, quedamos en lo esencial, como una obra inacabada, imperfecta. Por eso viene el cambio: Virgen María con tu protección queremos hacerlo... Tú tienes que tomar nuestra educación en tu mano!*”<sup>2</sup>. *La imagen de María* pág.52

El Padre Kentenich dentro de los aportes más claros que le regala a la Iglesia es revelarnos a la Santísima Virgen como nuestra Educadora. El no se da por satisfecho con una aceptación y contemplación pasiva del misterio de María. El quiere sacar vida de ese misterio, el quiere que la doctrina se haga vida en nosotros, en el hombre actual. Para llegar a esta afirmación el Padre Kentenich no se lo saca de la manga o lo

inventa sino que todo ha sido muy bien fundamentado en las sagradas escrituras, así como en la tradición cristiana y el magisterio de la iglesia.

El Padre Kentenich parte de que *“la Santísima Virgen María es nuestra Madre en la fe. Entonces debemos reconocerla como tal y vincularnos a Ella con un cálido afecto filial. Si Ella es Medianera de las gracias, podemos y debemos recurrir a Ella con ilimitada confianza, poniendo en sus manos la tarea de educarnos...”*. *La imagen de María pag.38*. Para el Padre Kentenich ser Madre y Educadora son dos realidades inseparables. La base fundamental de todo esto es que Ella de verdad es nuestra madre: Jesús nos la regaló al pie de la cruz en el Gólgota. (Jn. 19, 27) Desde ese mismo momento por nuestro derecho de elección la aceptamos como nuestra verdadera madre, que conoce nuestras inquietudes, nuestra educadora que nos ama y que no descansará hasta vernos en el cielo. **Y si Ella es verdadera Madre su tarea consiste en educarnos**. Educarnos para que Cristo nazca en nosotros y tome forma en nosotros.

El padre Kentenich profundiza diciéndonos que su amor materno y su poder educativo es real porque Ella a su vez es Reina, Ella es Madre, Reina y Educadora. Tiene el poder para ejercer su maternidad porque es Reina. Reina con vos y voto en el Consejo Trinitario. Ella es la Educadora Poderosa que nos acoge y nos educa para enviarnos a instaurar el Reino de Dios en la tierra.

El Padre invita a la santísima Virgen María a hacerse presente en una capillita, ese es el nacimiento del Santuario de Schoenstatt, un padre preocupado por sus alumnos invita a la Virgen a vivir en esa capillita, querían atraer a la Santísima Virgen a vivir allí y desde allí regalarnos sus gracias. *“Con gusto me estableceré aquí, atraeré hacia mí los corazones jóvenes, los educaré. Para que sean instrumentos útiles en mis manos”*. De este santuario Original surgen los santuarios filiales y los santuarios hogares en todas partes del mundo. Al igual que en el santuario original las mismas gracias se siguen derramando, la virgen educa desde ahí pero no solamente para que seamos perfectos, quedándonos en nosotros mismos, sino para enviarnos como sus instrumentos. Ella busca colaboradores, instrumentos que le ayuden y luchen como Ella y con Ella para llegar al Reino de Dios. Su único anhelo es que se instaure el Reino de su Hijo. Por eso Ella se vale de todos los que ha consagrado a su servicio.

Los hogares Schoenstattianos tenemos la gran bendición de tener a la Santísima Virgen allí haciendo su labor de educadora, regalando las mismas gracias que regala desde el santuario original: La del acogimiento (en su corazón de Madre y en el corazón de Dios), la de la transformación interior ( como educadora) y la del envío y fecundidad apostólica ( como Reina).

**¿Cómo Ella como educadora logra educarnos?** Lo primero es decir Si. Cuando por nuestra libre elección le decimos sí, ella se encarga de llevarnos a su hijo y a Dios Padre. Si nosotros logramos inculcarle a nuestros hijos ese amor por la virgen María, pero no solamente por el amor natural de madre sino que verdaderamente entiendan lo que “ser madre” significa, que comprendan que la misión de María es ser colaboradora permanente de Cristo, ellos la amarán en forma completa y no solamente por una falsa piedad

mariana. Del resto se encarga la Virgen. Puede que ellos se aparten del camino en algún momento pero la Virgen se encargará de traerlos de vuelta porque: “ *ella no descansará hasta que todos sus hijos estén en el cielo*”.

## **Conclusión**

Sin lugar a dudas la Santísima Virgen María con su corazón plenamente femenino y maternal es educadora por excelencia. Ella es nuestra gran educadora. Nosotros como padres debemos y tenemos la gran tarea de ayudarles a nuestros hijos a vivir la fe. “No se comienza a ser cristiano por una gran idea, sino con el encuentro con un Dios que irrumpe en mi vida” Papa Benedicto XVI Encíclica Diosis Caritatis

Si logramos que nuestros hijos creen que Dios está en todo y tengan un diálogo constante con El, ellos estarán viviendo la fe, en los estudios, con sus hermanos, con sus amigos, con sus problemas e inquietudes. La Virgen María con su gran maternidad tiene la capacidad de acercar a sus hijos a Dios Padre. El Santuario Hogar de nuestra casa es prueba viviente de ello. El hecho de que ellos se acerquen a rezar ahí de que sientan que Ella es parte de nuestras vidas ha hecho que nuestros hijos tengan una fé vivida. Como dice el P. Kantenich la Virgen Santísima sin ser el centro está en el centro y hará todo lo posible para que sus hijos se acerquen a Dios. La Virgen María es la colaboradora y socia de Cristo, puedo afirmar con toda seguridad por todo lo expuesto, que Ella nos puede ayudar a educar a nuestros hijos en la Fe.

## **Por:**

Daniela Ramírez Aguilar

Julio, 2010 San José, Costa Rica